

Lo que las Jornadas nos dejaron

Balance de las II Jornadas de Problemas Latinoamericanos. Movimientos Sociales, Procesos Políticos y Conflicto Social: Escenarios de Disputa

Por Ileana Ibáñez y Ximena Cabral*

Los artículos que integran este Boletín nº 11 fueron presentados en el marco de las II Jornadas de Problemas Latinoamericanos. Movimientos Sociales, Procesos Políticos y Conflicto Social: Escenarios de Disputa, en el simposio de *Acción colectiva y conflicto social en el marco de la expropiación y depredación neocolonial*. A continuación y a modo de balance resumiremos las principales actividades y experiencias que los co-organizadores de las jornadas queremos compartir y destacar.

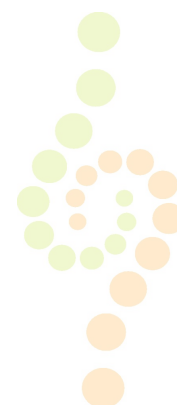
El organizar unas jornadas internacionales donde pusieramos en discusión las múltiples y heterogéneas problemáticas y tramas conflictuales que cruzan Latinoamérica fue una fuerte apuesta que como programa de estudios, y en el marco del trabajo conjunto con otras organizaciones, asumimos para el 2010.

En este sentido, queremos subrayar el carácter multi-actoral de este evento, el diálogo abierto y participativo entre movimientos sociales, activistas, estudiantes e investigadores; un encuentro para discutir acerca de los conflictos geopolíticos, como así también, las diversas experiencias de organización, autogestión y acción colectiva de movimientos sociales, prácticas educativas y culturales de los colectivos en lucha.

La convocatoria, por su parte, logró sobrepasar nuestras primeras expectativas ya que se duplicaron las participaciones en comparación con la reunión de Mar del Plata. En aquella oportunidad funcionaron 14 simposios, 2 Coloquios, con un total de 205 ponencias, mientras en estas segundas sesionaron 32 simposios, con casi 400 ponencias. Además, en continuidad con las primeras jornadas, la modalidad de cada simposio fue abierta a actividades complementarias para que mediante otros formatos se dieran otras discusiones en torno a los ejes temáticos que se planteaban. La elección de la mayoría fue enriquecer el encuentro con las presentaciones de revistas, libros, documentales e intervenciones artísticas. Esta propuesta no es un dato menor, es una opción por otras maneras de intervenir y de expresar, dar lugar a otros lenguajes –como el visual, estético. Al mismo tiempo la presentación de libros y revistas tiene que ver con el reconocimiento de la necesidad de amplificar la difusión y circulación de las producciones, tanto teóricas como de las experiencias de los movimientos sociales, sobretodo aquellas que desde el interior del país necesitan de estos espacios de encuentro “internacional” para difundir sus trabajos.

Por otro lado, desde la organización planteamos cuatro paneles que retomaran y pusieran en diálogo algunos de los ejes centrales que nos habíamos propuesto para el llamado al congreso. Cada uno de estos paneles fue organizado considerando la posibilidad de contar con la experiencia de intelectuales y activistas que vienen

* Integrantes del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social. Centro de Investigaciones y Estudios sobre la Cultura y la Sociedad (CIECS), Unidad Ejecutora del CONICET.



trabajando desde la propia experiencia en movimientos sociales o prácticas colectivas de organización.

En ese sentido, después de una primera jornada intensa de trabajo, invitamos a los equipos de investigación de nuestra ciudad a que, a modo de anfitriones, realizaran la apertura. El primer panel “Movimientos Sociales, Procesos Políticos y Conflicto Social: Escenarios de disputa” contó así con la presencia de tres referentes de Córdoba en investigaciones en relación a movimientos sociales y conflictos social: Mirta Antonelli (Facultad de Filosofía y Humanidades – UNC), Mónica Gordillo (UNC-CONICET) y Adrián Scribano (CIECS-UNC/CONICET). A lo largo de sus exposiciones fueron desglosando los diferentes abordajes y áreas temáticas dentro del campo de la acción colectiva y el conflicto social.

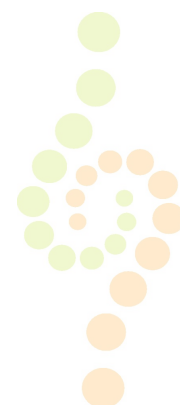
El segundo panel “Nuevas experiencias de gobierno en América Latina como región. Rol del Estado, la política y el lugar de los movimientos sociales” fue integrado por Isabel Rauber (Universidad Nacional de Lanús), Steve Ellner (Universidad de Oriente-Columbia University) y Enrique Serra Padrós (Universidad Federal do Rio Grande do Sul). Los conferencistas desarrollaron uno de los ejes centrales que habíamos planteado vinculado al Estado, la institucionalización de las demandas y las relaciones con los movimientos.

Finalmente, y con motivo del cierre de las Jornadas, fue presentado el panel “El Capitalismo del siglo XXI. Depredación y geopolítica”, en el que disertaron el sociólogo Freddy Villagomez Guzmán, miembro de la Coordinadora en Defensa del Agua, Bolivia, Roberto Merino Jorquera (Universidad de Chile) y Horacio Machado (Universidad Nacional de Catamarca y miembro Unión de Asambleas Ciudadanas). Allí, y desde una mirada geopolítica se fueron narrando experiencias propias como las de las guerras del agua en Bolivia, las diferentes formas en que la violencia en su rostro represivo busca ahogar el conflicto y una reflexión profunda de los procesos de depredación y expropiación de bienes comunes en Latinoamérica.

Como actividad paralela, se realizó un encuentro sobre “Comunicación y conflicto social. Experiencias de producción colectiva”. Desde la organización decidimos plantear este espacio debido a que no se habían abierto simposios que abordaran específicamente la problemática. Consideramos que las relaciones entre los movimientos sociales y los medios de comunicación masivos marcan parte de las preocupaciones centrales al momento de reflexionar sobre la política en América latina. Caracterizado por una tensión entre la invisibilización y la demonización, las coberturas mediáticas han reinterpretado y subsumidos las prácticas dentro de la acción colectiva y la protesta social a la lógica de las grandes agencias y cadenas informativas que bajo el monopolio y la convergencia informacional dominan el espectro de lo visible y audible públicamente. Como organizadores del congreso abrimos la invitación a colectivos de comunicación, experiencia de prensa sindical y movimientos sociales con medios propios, entre ellos: Córdoba Noticias, Prensared-Cispren, La Runfla de los Rufianes, Diario del Juicio, Insurgentes, Malaprendidos, Indymedia, FM Zumba la Turba, Rebelde, De frente, Radio Tortuga e integrantes de la Red Nacional de Medios Alternativos.

En simultáneo

Una instancia a destacar fue la convocatoria, organización y dinámica propuesta en los simposios. Desde el primer llamado, buscamos ir delineando una gran



convocatoria de acuerdo a lo que considerábamos los principales ejes de discusión para reflexionar sobre movimientos sociales y conflicto en América Latina. Desde allí que a partir de aquel llamamiento, y recordando tanto los escenarios políticos, la incorporación de algunos movimientos dentro de los programas de Estado y por otra parte, el crecimiento de la militarización para acallar las protesta y operaciones de demonización de la protesta y los movimientos, fue que abrimos las circulares.

De esta manera, algunos simposios propusieron el análisis de las transformaciones en el modelo de acumulación y las reconfiguraciones de los campos conflictuales ante las lógicas expropiatorias y depredatorias del capitalismo actual. Discutidas tanto desde el ámbito urbano y la reconfiguraciones de las ciudades, como desde el trabajo, las disputas en el territorio y las prácticas de resistencia.

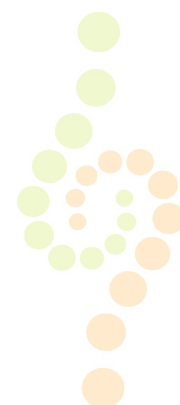
Las relaciones entre movimientos sociales, conflictos, organizaciones e instituciones políticas fueron planteadas desde diferentes perspectivas y marcos. Tanto desde una lectura regional como a partir de las dinámicas propias de las diferentes culturas políticas, se fueron analizando las problemáticas relaciones de los movimientos sociales con los Estados, los partidos políticos, los movimientos sociales y los sindicatos, a partir de las experiencias de Bolivia, Chile, Ecuador y Venezuela, con la particularidad de Colombia, donde deben desarrollar sus actividades en el contexto del conflicto político armado interno. En esa línea, algunos abordaron la reflexión sobre los movimientos y redes de defensa de los derechos humanos y una perspectiva comparativa de las políticas de justicia, reconocimiento y reparación implementadas por los gobiernos democráticos del cono sur.

Asimismo, se fueron desgranando otras lecturas en clave histórico política a partir de dimensionar la relevancia de la lucha y las formas de organización de los trabajadores en la historia latinoamericana y la centralidad del movimiento obrero en la reconfiguración de los procesos políticos de la región -especialmente en Argentina, Venezuela y Bolivia-.

Debemos destacar la mirada regional de la mayoría de los simposios a la hora de trazar los campos conflictuales, dentro los cuales podemos reconocer aquellos simposios que propusieron pensar la juventud en clave histórica y política; el simposio sobre feminismo que en una clave de lectura actual indagó sobre los debates en el país como en Latinoamérica. Asimismo, una de las líneas de trabajo más concurridas tuvo que ver con las políticas pedagógicas de los movimientos sociales, incontables representantes de movimientos, activistas, investigadores y público en general que participó de este diálogo.

También fueron significativos los simposios que plantearon una reflexión analítica sobre formas de cooptación, disuasión y represión de movimientos sociales y de diferentes formas de acción colectiva. En ese marco se trabajaron tanto las políticas gubernamentales de la región hacia los movimientos sociales, así como las estrategias de estos ante el avance de múltiples formas de cooptación, integración y control ejercidas por diferentes vías que van desde la institucionalización de demandas hasta la criminalización de la protesta social.

Finalmente, es importante considerar la presencia de simposios que abordaron las relaciones de poder y movilización a partir de la indagación de análisis de casos – centralmente en Bolivia, Ecuador y Venezuela-. Esto último contrastó con las contadas propuestas de trabajos sobre Paraguay, Uruguay, Perú, México y los países centroamericanos. Aquí, se destaca asimismo dos de los simposios que se presentaron



específicamente en trabajos desde Brasil y el funcionamiento de un simposio sobre el Chile posdictatorial.

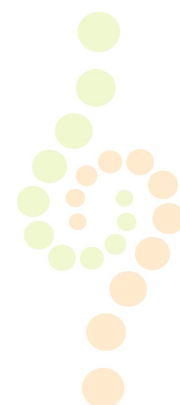
Con respecto a la dinámica interna, cada uno de los 32 simposios se caracterizó por la autonomía con la que propusieron estructurar y dinamizar el trabajo hacia dentro. Los comentarios de los coordinadores y/o comentaristas especiales para cada trabajo, la subdivisión en sesiones y la circulación previa de los trabajos presentados entre los ponentes permitieron poder ampliar preguntas, profundizar ciertos aspectos y, en algunos casos, plantear posibilidades de otros encuentros fuera del marco de las jornadas. La autonomía en la organización y presentación de los trabajos hicieron así de cada aula un espacio de encuentro, de docencia y militancia. Queremos destacar que cada una de estas discusiones se abrieron a otros espacios y soportes. La proyección de documentales, muestras fotografías y planificación de nuevos encuentros fueron una apuesta central y que se fue multiplicando dentro de cada una de las 32 espacios.

Finalmente, las comunicaciones de balance que solicitamos a los coordinadores tuvo un saldo positivo en cuanto a la concurrencia, exposición desarrollo e intercambio dentro de los simposios. Tal vez uno de los “defectos” más señalados tiene que ver con la posibilidad de intercambio con otros, como así también de lugares de encuentro dentro de las jornadas. El principal factor que “confabuló” contra esto fue la dispersión espacial de las aulas (rectorado viejo, Facultad de Derecho, Escuela Monserrat, aulas SRT, Archivo provincial de la memoria, aulas CEA) que dificultó el poder asistir a otros simposios. Del mismo modo se demanda mas presencia de “organizadores” y señalética para saldar problemas de ubicación. Coincidimos con las críticas señaladas, lo óptimo hubiera sido el desarrollo centralizado de las mesas en un mismo espacio, pero la toma de la Facultad de Filosofía y Humanidades nos impuso cambiar la sede a los sitios que gentilmente nos cedieron. Anotamos la demanda y trabajaremos para no cometer los mismos errores –seguramente habrá otros.

Acción colectiva y conflicto social en el marco de la expropiación y depredación neocolonial

En este simposio recibimos 26 ponencias de diversas partes del país y Latinoamérica que expresaban el crisol de problemáticas y acciones colectivas en el actual capitalismo neo colonial. Los trabajos fueron divididos en diferentes mesas de acuerdo a las líneas A) Reconfiguraciones urbanas impactaron en la vivencialidad y socialidad de millones de cuerpos *en disponibilidad* para el actual régimen de acumulación. B) Modos de intervención Estatal y prácticas de resistencia: coerción, criminalización, estigmatización. C) Acciones colectivas ante la expropiación y depredación de bienes comunes. D) Transformación y flexibilización de las formas de trabajo a partir de los cambios en el modelo producción. En cada una de estas mesas el diálogo y el debate fueron las claves, las discusiones y devoluciones enriquecieron el encuentro y permitieron desandar los caminos individuales y colectivos para ponerlos en una trama común para visibilizar las lógicas transversales a las diferentes problemáticas.

Desde el programa quisimos hacer de este espacio un lugar de divulgación de las producciones colectivas e individuales. Se presentaron las líneas de investigación del programa y la Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad; el libro “La Llamada... El trabajo y los trabajadores de call center en la ciudad de Córdoba”, de S. Roitman, P. Lisdero y L. Marengo; y “El Torno y la Molotov. Relatos e imágenes de la Córdoba obrera 60-70” de Hernán Tejerina, Susana



Roitman, Emilia Olivera y Ximena Cabral. Fueron presentados por Adrián Scribano, Flabian Nievas y Patricia Collado, además de la presentación de protagonistas de las publicaciones y autores.

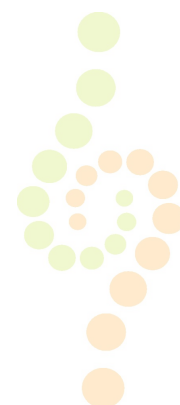
Además, propusimos dos paneles de reflexión y discusión. El primero “Conflicto Social y Luchas Sociales post 2001: balance de una década” Adrián Scribano, Roberto Merino, Flabian Nievas y Pablo Bonavena, estuvo orientado a un ejercicio de reconstrucción donde se puso en común las continuidades históricas que atravesaron el 2001. Exponiendo, cada uno de los investigadores los abordajes específicos de cada grupo de estudios.

El segundo panel convocó a discutir conjuntamente lo ocurrido en las prácticas y vivencias de los colectivos organizados. “Prácticas disruptivas de diferentes movimientos a 10 años de 2001”. Desde lo territorial invitamos al Movimiento Teresa Rodríguez (MTR), la Asamblea popular Los Boulevares y el Colectivo de Jóvenes por sus derechos. Desde las luchas por los bienes comunes, Paren de Fumigar y Córdoba Despierta y Coordinadora Córdoba en Defensa del Agua y la Vida (Ccodav). Dentro de las nuevas organizaciones de trabajadores invitamos a miembros de Sudestada Call center en lucha, meretrices nucleadas en Ammar –CTA y el colectivo de comunicación Indymedia. Esta invitación significó dar continuidad a otras instancias de diálogo que desde el programa hemos realizado en diferentes ocasiones. Creemos que es a partir de la construcción colectiva podremos contribuir a los procesos de resistencia, a los procesos de organización social y cuestionar el actual sistema de acumulación capitalista neo-colonial.

El primer artículo que presentaremos en este Boletín N° 11 fue escrito a partir de la desgrabación de la conferencia que cerró el encuentro inaugural. Allí, Adrián Scribano desarrolló un amplio diagnóstico de las tramas conflictuales que se trazan en la región, pero fundamentalmente en el país en base a entrevistas, encuestas y grupos focales realizados en el marco del Programa de estudios Acción Colectiva y Conflicto Social (CIECS-UE/CONICET). Proponiendo un sólido marco interpretativo sobre las formas que adquiere la trinidad colonial: consumo mimético, el solidarismo y resignación dentro de los territorios en disputa; como también acerca de las prácticas intersticiales, la disruptividad de las interdicciones colectivas en medio del crecimiento del aumento de la violencia racializante y clasista. De este modo fueron planteados como espacios de indagación que se abren, objetos de estudio, el amor, el disfrute y la esperanza como prácticas intersticiales. Asimismo, interrogantes sobre las interdicciones colectivas como formas de impedir el avasallamiento, contra la sujeción del otro como batalla descolonizadora.

Dentro de los trabajos presentados, siguiendo los ejes del simposio –y no particularmente el orden en que son presentados en este boletín- el artículo de Cecilia Michelazzo indaga acerca de los espacios/posibilidades de movimiento, considerando la relevancia de las ciudades coloniales, sus reconfiguraciones y el impacto en la vivencialidad y socialidad en lo que constituye una operación de expropiación del espacio urbano. Millones de cuerpos *en disponibilidad* para el actual régimen de acumulación.

En este marco de disponibilidad, y partiendo de considerar al hambre como agresión colonial, Huego y Eynard realizan una reflexión desde las prácticas de auto-organización y auto-responsabilización por parte de los que “sufren” el hambre. Allí, abordan las prácticas instrumentales de los actores asociadas a la gestión de los



programas alimentarios a partir de entrevistas realizadas en el comedor La Amistad en Villa La Tela para indagar sobre los diferentes usos políticos del hambre.

En el artículo de Emilio Seveso, por su parte, se desarrollan algunos ejes de investigación en relación a la construcción subjetiva de la alteridad en el marco de implementación del “Programa de Seguridad Comunitaria” que es implementado en la ciudad de San Luís. El autor desarrolla una lectura crítica sobre la estrategia orientada a la seguridad urbana y a la vez una modalidad de ejecución de la política de “inclusión social” y empleo que el gobierno ha orientado al sector desocupado.

Las propuestas de otras lecturas de abordaje en torno al conflicto, trabajo y acción colectiva son desplegadas en dos de los artículos. A partir de materiales expresivos producidos en el marco de una jornada expresivo-creativa (Villa María, 2009) Eugenia Boito y Belen Espoz reconstruyen las sensibilidades asociadas a los procesos de acción y trabajo colectivo en distintas instancias como organizaciones sindicales, cooperativas de carreros y de trabajadores con la basura, changarines del mercado. Allí, se indaga en expresiones que permitan repensar las condiciones que orientan la acción y las fantasías construidas alrededor del “movimientazo” a la vez que los límites epistémicos y políticos de la construcción ideológica de la ampliación progresiva de la ciudadanía en condiciones de neocolonialidad.

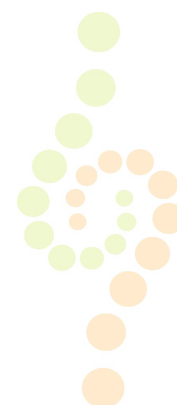
Pedro Lisdero, por su parte, realiza una propuesta teórica a partir de relacionar parte de la obra Ludovico Silva con la obra de Marx y el concepto de plusvalía ideológica. Explora algunas redefiniciones de la relación entre plusvalía y expropiación, como vía de interpretación de la mutabilidad de los contenidos de explotación en la forma de trabajo. El capital como relación social, y el capitalismo como ordenamiento social y su relación en tanto mecanismos de captación y metabolización de las energías corporales, constituyen los hilvanos teóricos que atraviesan las preocupaciones centrales del autor para pensar las problemáticas del mundo del trabajo desde una sociología de los cuerpos.

Finalmente, indagando en torno al conflicto social y las acciones colectivas, en el artículo De Ibáñez, Cabral y Sorribas, describe el avance de las políticas extractivas en los últimos años, y desde allí las diferentes mediaciones estatales a partir de la burocratización, represión y espectacularización de la protesta social. Finalmente, abrimos hacia el cierre las preguntas sobre comunidades sacrificables y territorios desbastados que se van constituyendo bajo las lógicas de expropiación y depredación de la tierra.

A modo de cierre, agradecimientos y bienaventuranzas

Desde el Programa de Acción Colectiva y como parte de la Comisión Organizadora de las II Jornadas de Problemas Latinoamericanos. Movimientos Sociales, Procesos Políticos y Conflicto Social: Escenarios de Disputa, queremos agradecer a los espacios sindicales y de organizaciones sociales y políticas que nos ofrecieron sus instalaciones cuando la Facultad de Filosofía y Humanidades estaba tomada. Ante la incertidumbre de poder contar con el espacio físico para el desarrollo del cronograma de trabajo y el funcionamiento de los simposios, ATE, Sipos, Casa de los trabajadores, el Archivo provincial de la memoria, Adiuc fueron prontos a ofrecer su infraestructura y sus disponibilidades técnicas.

Asimismo, invitamos a las III Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos que se realizarán en 2012 en Mendoza y su organización quedará a



cargo de la Universidad Nacional de Cuyo, a través del Centro de Estudios Trasandinos y Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y otras instituciones de dicha Universidad.

Entendemos que desde el ámbito universitario históricamente el pensamiento y las prácticas hegemónicas han propugnado y profundizado los procesos de colonización y violencia epistémica. Estas segundas jornadas implicaban, para nosotros, cambiar los habituales formatos de congreso, abrir la universidad y encontrarnos con otros transitando desde diferentes caminos y trayectorias hacia un mismo horizonte. Queremos contribuir a mirar, pensar y ser parte de los procesos de resistencia, los procesos de organización social; visibilizar y cuestionar el actual sistema de acumulación capitalista neocolonial.

En la intensidad y en ese hacer fueron sentidas cada una de las jornadas de este encuentro.

